
LA DISPERSIÓN DE CENTROS EDUCATIVOS, LA POBREZA Y LA INADECUADA PREPARACIÓN DE LOS DOCENTES

DIFICULTA EL APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS EN ZONAS EN ZONAS RURALES DEL PERÚ

Srta. Liliana Loconi Guerra

RESUMEN

Sabemos que Perú es un país con grandes deficiencias educativas y muchas de éstas se evidencian con gran magnitud en zonas alejadas de la ciudad donde el contexto en que viven los niños es totalmente diferente y alejado a nuestra realidad, como pobladores urbanos. La realidad de la educación rural, la que pocos conocen, es bastante crítica, siendo los principales perjudicados los niños quienes esperan tener los medios necesarios para poderse desarrollar tanto social como personalmente, pero por el contrario sólo encuentran obstáculos en su realización.

PALABRAS CLAVE

Educación rural, educación institucional, aula multigrado, escuela unidocencia, pobreza.

ABSTRACT

As it is known, Peru is a country with great educational deficiencies and many of these deficiencies are easily evidenced in rural areas where children live a reality that is very different and distant from our own urban reality. Little is known about the critical reality of rural education which has for main victims the children who expect to have the adequate means to be able to develop socially and personally, but instead they only find obstacles to accomplish an education.

KEYWORDS

Rural education, institutional education, multi-year classrooms, single-teacher schools, poverty.

En este ensayo vamos a analizar algunas de las principales características actuales de nuestra realidad en la educación rural y su problemática. Abordaremos tres problemas básicos de la educación rural que son: la dispersión de los centros educativos, la pobreza y la falta de preparación de los docentes.

Dispersión de los centros educativos

Los centros educativos de las zonas rurales, por lo general se encuentran geográficamente desfavorecido, a esto tenemos que sumarle el poco esfuerzo del Estado por mejorar o habilitar carreteras para el fácil acceso a las comunidades. Muchas escuelas no cuentan con caminos, lo cual dificulta la supervisión y seguimiento de los organismos del Estado que deben ejercer sus labores a fin de mejorar el trabajo en los centros, lo cual sería lo óptimo, pero la realidad es otra. No se puede ejercer un control sobre muchas de las escuelas rurales porque se encuentran aisladas, tampoco se puede pedir a los docentes que se acerquen a los organismos para evaluarlos o para que presenten informes sobre la labor realizada en las escuelas, porque para ello, los docentes deben ausentarse de las aulas por varios días y esto solo agrava el problema, dando lugar a que el aislamiento se tome más crítico.

Esto implica que mientras más alejado esté la población de alguna ciudad, la escuela dependerá en mayor grado del docente a su cargo. Podemos deducir también que los niños sólo tienen una opción para elegir la escuela, pues sus localidades, por lo general, sólo tienen una escuela cercana y los niños de la zona se encuentran en la obligación de asistir; negarles el hecho de asistir a la escuela en su localidad sería ir en contra de sus derechos como niño.

Por la lejanía de las escuelas, como ya hemos mencionado, se hace difícil el control de los organismos encargados, lo que hace que se reduzcan las horas de clase. En algunos casos, los profesores viven en zonas urbanas y deben desplazarse a la comunidad rural para dictar clases y la semana escolar, que debería ser cinco días, a veces queda reducida a tres días dependiendo de la lejanía de la vivienda del profesor, si es que no corresponde a un docente de la zona.

El aislamiento es tomado en este ensayo como uno de los problemas más graves, pues no sólo tiene una desventaja educativa sino también social, los niños que se encuentran más alejados de las ciudades tienen menos probabilidades de progresar como persona y en algún caso de llevar alguna carrera sea técnica o profesional y de desarrollarse académicamente, lo que trae consigo un círculo vicioso, pues al no desarrollarse quedan sumergidos en el aislamiento, en su comunidad alejada del progreso, dentro de una cultura que en nuestro país es sinónimo de retraso.

La pobreza

Más de la mitad de la población del país se encuentra en pobreza y en zonas rurales más de la mitad de la población vive en pobreza extrema (INEI, 2004). Esta realidad se puede apreciar en las aulas desde la infraestructura, mobiliario y equipamiento. Las escuelas rurales, en su mayoría, son afectadas por la carencia de servicios básicos como luz, agua y desagüe, por estar dentro de una zona donde las familias tampoco poseen estos servicios. Esta problemática, trae consigo una serie de dificultades a los que miembros de la escuela deben hacer frente, como por ejemplo, la falta de agua hace deficiente el cumplimiento del aseo en los niños y en el mismo centro educativo, la prevención de enfermedades se hace más difícil y al no contar con servicio eléctrico retrasa los niños en conocimientos tecnológicos.

La pobreza de una zona modifica la cultura de la gente, sus costumbres y formas de vida porque en las zonas rurales los niños colaboran en distintas actividades domésticas antes de asistir al colegio. En su mayoría, se levantan muy temprano y ayudan a su

familia en tareas como siembra, cosecha, pastoreo, que son actividades en las que más participan los niños de las familias; y en actividades como cocinar, lavar, limpiar la casa, atender a los hermanos menores, etc., en las que más participan las niñas de las casa. Estas actividades mencionadas exigen desgaste físico y les quita tiempo para dedicarlo a tareas escolares. Por ello, los niños pueden llegar agotados a clases, lo que va a ser evidente en su rendimiento académico, pues influye en su atención y participación en clase. Estas actividades domésticas también son motivo de las tardanzas e inasistencias, sobre todo en épocas en las cuales les exigen apoyar en actividades de supervivencia familiar como la cosecha. También pueden llegar a un abandono total de la escuela si, por ejemplo, hablamos del hermano mayor que en muchos casos debe contribuir con el trabajo familiar y que por este motivo no puede llegar a finalizar su escolaridad; es decir, la deserción escolar puede ser consecuencia de la problemática que viven los alumnos.

Los padres priorizan las necesidades en la familia y la principal necesidad es alimentarse para sobrevivir mucho antes que estudiar. Otros motivos de inasistencias por causa de la pobreza son la falta de útiles escolares y ropa, ya que los padres no se encuentran en la posibilidad de comprar y caen en el error de no enviar a los niños a la escuela; además, otros motivos muy importantes de inasistencia son las frecuentes enfermedades causadas por la pobreza y la falta de higiene que junto con la desnutrición son causantes de muchas enfermedades que afectan en general a toda la población, sobre todo a los niños, afectando su desarrollo escolar.

En este contexto, depende de cierta forma el grado de instrucción que han recibido los padres para que le den importancia a la educación de los hijos. Obviamente, los padres que tienen un grado de instrucción alto van a darle mayor importancia a la educación de sus hijos, por lo tanto los enviarán a la escuela, mientras que si su grado de instrucción es bajo, pondrán prioridad a otras necesidades, dejando de lado la educación de sus hijos. En este error caen muchas familias de zonas rurales y es de alguna forma aceptable porque se ven en la desesperación de sobrevivir.

La escuela se encuentra totalmente desligada a la realidad rural, sus normas, su organización, su calendario y métodos no van acorde con la realidad en la que viven los niños pues son modelos que se aplican en escuelas urbanas. Debe existir concordancia entre la vida real de los niños con lo enseñado en la escuela, para que ellos integren conocimientos obtenidos en la escuela con sus actividades de la vida cotidiana, lo

que ellos experimentan día a día en sus hogares, en su familia, en el campo. Lo que se les enseña debe ser coherente con su realidad.

La única salida de este círculo vicioso en el que se halla la mayoría de familias rurales es la educación, es formar a sus niños y niñas en principios básicos, tanto conceptuales como procedimentales y actitudinales para que lleguen a ser hombres competentes que puedan enfrentarse al mundo, ese mundo que no conocen porque se encuentran aislados del progreso. Al educarse sabrán cómo ayudar a su familia, a su comunidad a salir de su eterna pobreza en la que se encuentran sumergidos. Sin la educación, sus futuras generaciones seguirán sus pasos y su realidad seguirá siendo la misma, con escasez de recursos y socialmente excluidos sólo porque no cuentan con la capacidad de hacer valer sus derechos. Es por esto que se debe plantear un cambio que parta de la toma de conciencia de los mismos pobladores frente a su modo de vivir.

Inadecuada preparación de los docentes

En la mayoría de escuelas rurales, un maestro trabaja en un aula donde hay niños de diferentes grados y edades lo que dificulta su ardua labor, lo más lamentable es que esta realidad es muy común en escuelas rurales. Esta problemática se da debido a que en los poblados rurales generalmente tienen pocos habitantes, por lo tanto también van a haber pocos alumnos que asisten a la escuela y son atendidos en salones multigrado con maestros unidocentes. Lo dramático es que el maestro no se encuentra preparado para enfrentarse a las aulas multigrado, no puede cubrir las necesidades de sus alumnos, no posee estrategias para adecuar los aprendizajes en el contexto en el que los niños se desenvuelven, como ya anteriormente se ha explicado.

La gran mayoría de los maestros sólo tiene estudios de secundaria o superiores incompletos. Hay quienes nacieron en la zona y hablan el idioma nativo y otros que vienen de las ciudades cercanas, donde dejan a sus familias, con quienes tienen que compartir su sueldo. De allí que son transitorios, y suelen realizar otras actividades aparte de la docencia. Tiene dificultades para cobrar sus sueldos, deben viajar a las ciudades perdiendo días de clases, o cambiar sus cheques a comerciantes que les cobran una comisión por el servicio (Trahtemberg S., León, 1993).

Los docentes deben enfrentarse a la escasez de materiales educativos, sus alumnos no tienen como adquirir los materiales que en el colegio se les pide y el estado raras veces los facilita, pues como mencionamos ya anteriormente, el aislamiento de

Cae una gran responsabilidad sobre los docentes, es la responsabilidad de todo maestro con sus alumnos, pero el maestro rural la debe cumplir sobreponiéndose a las dificultades de su entorno, esto implica que sea más creativo para que con los medios que posee a su alcance logre aprendizajes significativos en los niños y los prepare para responder a su realidad asertivamente.

órganos del estado también perjudica a los niños en cuanto al material educativo.

Los maestros no dominan los temas que enseñan, aquí podemos notar que existen limitaciones en la cantidad de información que manejan y en las metodologías que utilizan en sus clases. Llevándolo a la realidad urbana, muchos profesores también poseen estas limitaciones y esto se acentúa cuando hablamos ya de docentes rurales. Al no manejar una buena cantidad de información o conocimientos teóricos van a transmitir la poca cantidad de información que manejan a los niños, haciendo del aprendizaje, un aprendizaje incompleto y mediocre. A esto le sumamos la falta de conocimiento de metodologías y estrategias que aleja más a los alumnos del objetivo educativo. La enseñanza que dan los maestros de escuelas rurales no responde a las necesidades de los niños, que con una calidad baja no conduce al aprendizaje. Los alumnos en estas condiciones no entenderán el motivo por el cual asistir a la escuela, estarán desmotivados y con seguridad se conducirán al fracaso escolar.

Como maestros nos encontramos ante una gran necesidad de los niños rurales, al no desarrollar aprendizajes dentro de su realidad estamos dañando su identidad y no colaboramos con la construcción de su autoestima, cuando la escuela debe ser el lugar donde se apoyen los niños en el desarrollo de su identidad y autoestima y los fortalezcan para que puedan respetarse como comunidad y valorar la cultura que les han entregado sus padres fortaleciendo su identidad cultural sin menospreciar su lengua, su raza y su cultura. A partir de un cambio real, van a poder desarrollarse

plenamente y socializarse respetando las formas de ver el mundo y las formas de aprender de cada persona.

Podemos concluir entonces que aún existe una gran diferencia que separa a la educación rural y urbana desde ya hace varios años. Esto se demuestra en evaluaciones del rendimiento de los alumnos, donde los resultados de las zonas urbanas fueron bajos pero los de las zonas rurales fueron aun peores. Podemos agregar que nuestro Diseño curricular Nacional no está totalmente preparado para aplicarse en zonas rurales, sino más bien está hecho para desarrollarlo con alumnos en contextos urbanos.

Los niños pobres se encuentran en desventaja frente a la educación por los motivos mencionados, además los maestros de zonas rurales se enfrentan ante una gran problemática, pero nunca deben olvidar su función y su objetivo, que es el desarrollo personal y social de los niños de la localidad, sólo así, instruyéndolos podremos salir de esta inmensa realidad que estamos viviendo. Por lo tanto, cae una gran responsabilidad sobre los docentes, es la responsabilidad de todo maestro con sus alumnos, pero el maestro rural la debe cumplir sobreponiéndose a las dificultades de su entorno, esto implica que sea más creativo para que con los medios que posee a su alcance logre aprendizajes significativos en los niños y los prepare para responder a su realidad

asertivamente, es por esto que se los debe educar en su contexto socio cultural como a todo niño pero en ellos, ese aspecto esta muy olvidado.

En su enseñanza han dejado de lado sus principales necesidades como pobladores rurales, su educación no responde a ello, y creo, en lo personal que éste es el origen del estancamiento socio económico de los pobladores de la sierra, de los agricultores y de los campesinos, que a pesar de sus esfuerzos no son reconocidos y muchas veces desvalorados por nuestra sociedad "urbana".

Con la educación se podrían plantear grandes cambios, se podría desarrollar en los niños el pensamiento crítico acerca de su educación y al desarrollarse en su vida adulta puedan tomar acciones de mejora. Si se les imparte este tipo de educación en sus comunidades y a todos los niños sin excepciones, formaríamos generaciones de personas con sentido analítico y crítico que sean competentes y capaces de poder sacar adelante su realidad, para que sus futuras generaciones se desarrollen plenamente, superando las dificultades que anteriormente sus generaciones tuvieron que pasar. De esta forma se sacarían adelante nuestras comunidades rurales, partiendo de su formación como personas, y de una educación contextualizada que vaya acorde a sus necesidades como comunidad.

REFERENCIAS

Alcázar L. (2009). Asistencia y deserción en escuelas secundarias rurales del Perú. En: *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 7, 136-163.

Contreras Niño, L. (2004). La educación rural en el Perú y el PROMEB. En: *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 3, 832-845.

Tejada A. (2006). Lectura y bibliotecas escolares en el Perú:

Reflexiones y experiencias desde el sur del país. En: *Revista electrónica de bibliotecología, archivología y museología*. 23, -19.

Trahtemberg S., León (1993). *Educación peruana: entre la economía, la política y la educación*. Lima: IPAE.

Vigil N.; Gutierrez L. (2008). El profesor no nos entiende porque nuestra piel es así, fea. Sobre la escuela en la comunidad nativa de Atahualpa. En: *Revista electrónica de estudios filosóficos*. 16, 1-25.

SRTA. LILIANA LOCONI GUERRA

Estudiante del VIII ciclo del Programa Académico de Educación Especial, especialidad de Retardo Mental de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón.